

**Palabras de la Directora Liliana de Torres-Muga, antes de la Asamblea
Extraordinaria de la Asociación de Funcionarios Diplomáticos en Retiro**

28 de mayo 2013

Señora Presidenta de la Asociación de Funcionarios Diplomáticos en Retiro y miembros de su junta directiva:

Señores Embajadores, queridos colegas, amigas y amigos:

Para la Academia Diplomática Javier Pérez de Cuéllar es nuevamente muy grato recibir a este querido grupo de colegas de la Asociación de Funcionarios Diplomáticos en Retiro (AFDER), que preside mi buena amiga, la Embajadora Nita Gamio de Barrenechea.

La Academia les agradece que hayan escogido su local, la Casa Embajador Igor Velázquez Rodríguez, para realizar esta Asamblea, que según he visto está destinada para considerar el nuevo estatuto de AFDER.

Aquí en la Academia también estamos en proceso de actualizar el Estatuto que fuese aprobado hace cerca de 30 años. Desde entonces, muchos han sido los cambios introducidos. Por ejemplo, el postgrado de Maestría en Relaciones Internacionales que se confiere desde mediados de la década de 1990 a quienes egresan de la Academia, junto con el título profesional de diplomático de carrera.

Asimismo, como es sabido, se ha reducido a dos años el ciclo aspirantes, pues quienes ahora ingresan a la Academia ya han acabado una carrera universitaria. El Reglamento de 1984 establecía tres años.

Igualmente, la Asamblea Nacional de Rectores nos ha reconocido el nivel de centro universitario de altos estudios.

Entre los dos años de estudios, contamos en 2013 con cincuenta y siete estudiantes. Dos de ellos proceden de las hermanas Repúblicas de Bolivia y Panamá.

También deseo recordar que la Academia ahora ofrece cursos virtuales de bachillerato y maestría en Relaciones Internacionales para funcionarios diplomáticos en actividad y retiro. Varias docenas de colegas ya se han graduado con esa modalidad no-presencial, algunos de ellos en situación de retiro. Quiero decir de retiro en el escalafón, pero no en la vida real. Para cualquier pregunta al respecto, bien saben que estamos a sus gentiles órdenes en la Casa Igor Velázquez.

El año pasado, varios de ustedes, queridos colegas, apoyaron a la Academia en la realización del Módulo Naciones Unidas, al igual que el Embajador Javier Pérez de Cuéllar. Fue muy valioso el asesoramiento que proporcionaron a los estudiantes, que les permitió desempeñar con solvencia el rol que les fue asignado como representantes de ciertos países ante la ONU. Muchas gracias, nuevamente.

Abusando de vuestra receptividad, y vocación de servicio que permanece inalterable, pronto la Academia se tomará la libertad de volver a molestarles para otra actividad.

Les dejo ahora trabajar en su Estatuto y les auguro mucho éxito en los importantes asuntos que van a debatir. Bien saben que las puertas de la Academia, están siempre abiertas para ustedes de par en par. También para sus consortes.

Precisamente, pasado mañana la Asociación de Esposas que preside la señora cónyuge de nuestro Viceministro, Dra. Odette de Rojas Samanez, inaugurará un taller en esta misma aula magna, en asuntos de protocolo y ceremonial.

Antes de retirarme, tengo el agrado de manifestarles que, como ya es práctica, estaré otra vez con ustedes al levantarse la sesión, para compartir unos bocadillos y un pisco-sour, preparado aquí por nuestro hábil chef y bar-tender, señor Jorge Cadenillas.

Con permiso y muchas gracias.